

Hacia una concepción latinoamericana del territorio y el debate paradigmático¹

Toward A Latin American Conception of Territory and the Paradigmatic Debate



Bernardo Mançano Fernandes

Universidade Estadual Paulista (UNESP),
Brasil.

mancano.fernandes@unesp.br

Resumen

Este artículo es una mezcla de ensayo teórico e interpretación de la realidad agraria de América Latina y el Caribe. Muchas de las reflexiones y proposiciones que hago en este artículo están inspiradas en Milton Santos, sin duda uno de los geógrafos que más hicieron para el avance de la Ciencia Geográfica crítica. Presentamos nuestro método de construcción conceptual del territorio en América Latina y el Caribe, tomando como tema central las disputas territoriales en el campo y en la ciudad. Estas disputas son referencias de nuestras realidades, para comprender los territorios más allá del espacio de gobernanza, es decir, a través de una tipología de territorios. A partir de referencias bibliográficas del Sur y del Norte Global, analizamos el espacio en su multiescalaridad y multidimensionalidad, entendiéndolo como sistemas de acción y objeto, como materialización de la existencia, lo que contiene y lo que es contenido, de manera inseparable, solidaria y desigual. Esta comprensión es esencial en el análisis del espacio y el territorio, lo material y lo inmaterial, lo fijo y lo fluido, como la tierra, la biósfera, las personas y los pensamientos, rompiendo con la comprensión hegemónica del espacio como absoluto, lineal, escénico, área o superficie. El debate paradigmático confronta los conceptos de territorio absoluto y territorio relacional, modelos depredadores y sostenibles en el contexto del plantacionoceno.

Palabras Clave: Espacio, territorio, teoría geográfica, debate paradigmático, concepción latinoamericana

Abstract

This article blends theoretical essay with an interpretation of the agrarian reality of Latin America and the Caribbean. Many of the reflections and propositions I make here are inspired by Milton Santos, undoubtedly one of the geographers who contributed most to the advancement of critical geography. We present our method for the conceptual construction of territory in Latin America and the Caribbean, focusing on territorial disputes in rural and urban areas. These disputes serve as points of reference for our realities, allowing us to understand territories beyond the space of governance, that is, through a typology of territories. Drawing on bibliographic references from the Global South and North, we analyze space in its multiscalarity and multidimensionality, understanding it as systems of action and object, as the materialization of existence—that which contains and that which is contained—in an inseparable, interconnected, and unequal manner. This understanding is essential in the analysis of space and territory, the material and the immaterial, the fixed and the fluid, such as the earth, the biosphere, people, and thoughts, breaking with the hegemonic understanding of space as absolute, linear, scenic, area, or surface. The paradigmatic debate confronts the concepts of absolute territory and relational territory, predatory and sustainable models in the context of the plantationocene.

Keywords: Space, territory, geographical theory, paradigmatic debate, Latin American conception

¹ Conferencia magistral de apertura del 31o Coloquio de la Comisión de Sustentabilidad de Sistemas Rurales de la International Geographic Union (IGU Commission on the Sustainability of Rural Systems – IGU CSRS) en Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, 16 de septiembre de 2024.

Introducción

Las disputas territoriales son analizadas por diferentes concepciones de espacios y territorios. Son corporaciones multinacionales que, con el apoyo de los gobiernos nacionales, implementan megaproyectos de explotación de recursos naturales: agricultura, minería, monocultivo de árboles, energías renovables: solar y eólica, desterritorializando pueblos indígenas, campesinos y quilombolas. Este proceso de desterritorialización no es reciente, se inició con la colonización de las Américas y se intensificó a principios del siglo XXI con nuevos extractivismos que componen diferentes elementos del plantacionoceno. Analizamos el proceso de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, además de las múltiples territorialidades producidas por los sistemas de acciones y objetos de los movimientos y corporaciones socioterritoriales. Este proceso se inició con los ajustes estructurales del neoliberalismo utilizando el concepto absoluto de territorio por parte del Banco Mundial; sin embargo, la resistencia de las comunidades afectadas por los megaproyectos trajo nuevos significados al concepto de territorio en América Latina y el Caribe, como espacio de vida, condición de existencia, de bienestar y de producción de un nuevo modelo de desarrollo. Este artículo se organiza en dos partes. La primera es un ensayo teórico donde presentamos nuestro método como contribución a la construcción de la categoría de Territorio en Geografía. Desde una perspectiva crítica y en diálogo con referencias bibliográficas del Sur y el Norte globales, mostramos nuestra reflexión e interpretación del espacio y el territorio desde la perspectiva de las realidades de América Latina y el Caribe. En la segunda parte, desarrollamos nuestros análisis, basados en diversas investigaciones realizadas en los últimos diez años, que aportan suficiente evidencia para sustentar nuestras afirmaciones. La realidad de América Latina no es única; por lo tanto, nuestra contribución también contribuye a la reflexión sobre otros países, y esperamos beneficiarnos del diálogo y el debate paradigmático que promovemos en este trabajo.

La tipología de territorios: una concepción latinoamericana

Es imprescindible iniciar, por el espacio, un ensayo teórico sobre el territorio. Se trata de ser coherente porque el espacio precede al territorio, como nos recuerda Raffestin (1993, p. 143). Pero el espacio pre existe y coexiste con el territorio. Y más, el espacio sigue existiendo con el fin del territorio. El espacio es transformado en territorio mediante las apropiaciones, que son acciones transformadoras. La transformación que ocurre en el espacio al convertirse en territorio es un movimiento. Y este movimiento o acción transformadora es componente del espacio que se convierte en componente del territorio. Es fundamental comprender que las acciones o los movimientos no son externos ni al espacio ni al territorio. Esta es la gran contribución de Santos, (1996), quien también nos explica que los componentes espaciales son indisociables. Sin embargo, aquí es necesario hacer hincapié en recordar siempre el método geográfico que es un pensamiento en movimiento, que piensa todo el tiempo. La inseparabilidad de los componentes espaciales significa también que ellos mismos son espacio. La interpretación de la inseparabilidad permite una comprensión relacional del espacio, ya que las acciones y los movimientos son relaciones que producen espacio, pero también son producidas por el espacio, porque es completamente imposible separar las relaciones de los espacios. Las relaciones son espaciales, así como los espacios son relacionales. El gran desafío del método geográfico crítico es analizar e interpretar las acciones y los movimientos como espacio en la producción de sí mismo.

El método geográfico trata el espacio como una categoría de análisis que necesita ser interpretada continuamente a través de diversos procedimientos de lectura espacial, produciendo varias geografías que pueden ser clasificadas en dos grandes grupos: las geografías conservadoras y las geografías críticas o radicales, que producen y son producidas por métodos distintos en el debate paradigmático. Por lo tanto, el debate paradigmático es un método que confronta teorías,

conceptos y modelos de desarrollo en el contexto del plantacionoceno. Este debate es un espacio inmaterial que reúne teorías, métodos y metodologías en la construcción de visiones del mundo. El espacio geográfico es una totalidad, por lo que existen innumerables temas de estudio. Sin embargo, para que un tema sea geográfico, debe ser espacial. Éste es un punto crítico de los métodos geográficos que es la diferencia entre comprender el espacio relacional y comprender el espacio absoluto. La comprensión relacional organiza una lectura multidimensional del espacio asociada a una lectura espacial de las dimensiones, analizando la interacción espacial de las dimensiones ambientales, políticas, económicas, culturales, sociales, etc. La comprensión absoluta realiza una lectura sectorial del espacio dando como resultado una síntesis articulada de sectores, áreas, etc. Entiende el espacio absoluto como organizado en un conjunto articulado de cosas que están en el espacio, pero no son espacio. Esta perspectiva ha creado un problema estructural para la humanidad. Negar la situación espacial de las personas es privarlas de su naturaleza. En nuestra crítica a esta mirada del espacio absoluto es donde encontramos una concepción latinoamericana del territorio.

Sabemos que la transformación del espacio en territorio ocurre por las apropiaciones, cuando el espacio es convertido en territorio. Pero el territorio siempre es espacio, así como la región, el área, las personas, los objetos y las cosas. El uso del espacio y del territorio crea espacialidades y territorialidades, que son sus propiedades. Los diversos tipos de usos son relaciones que producen territorialidades y los territorios producen relaciones. Por ejemplo, los territorios indígenas producen territorialidades indígenas; los territorios capitalistas producen territorialidades capitalistas. Cuando una corporación capitalista se apropia de territorios indígenas, aniquila las territorialidades indígenas con la territorialidad capitalista, generando la desterritorialización indígena. El territorio indígena no produce territorialidades capitalistas, así como el territorio capitalista no produce territorialidades indígenas. Cuando los pueblos indígenas se reterritorializan, recuperan sus territorialidades y desterritorializan a las corporaciones capitalistas. Los cambios en las territorialidades significan cambios en los paisajes, una demostración de la naturaleza espacial. Por lo tanto, la negación de la naturaleza espacial es una forma de exclusión y condena geográfica que el método geográfico conservador utiliza para separar lo inseparable, generando expropiación y desigualdad.

Como el espacio, el territorio es una categoría de análisis geográfica y Ratzel (1895) fue una de las primeras personas en explicar que es imposible entender la sociedad sin el territorio, porque es espacio apropiado y, como afirma Lefebvre (1991, p. 102), el espacio es la materialización de la existencia humana. Recientemente, desde principios de la década de 1990, con el fin de la Unión Soviética y el crecimiento de las políticas neoliberales, desde la comprensión del “fin de la historia” el concepto de territorio comenzó a utilizarse en los estudios de desarrollo capitalista para mapear los recursos naturales en territorios no capitalistas, principalmente territorios indígenas, quilombolas y campesinos, entre otros pueblos tradicionales. En esta década, se iniciaron investigaciones sobre desarrollo rural con perspectiva territorial en toda América Latina y el Caribe. Estos trabajos buscaban y buscan promover el desarrollo capitalista en territorios indígenas, quilombolas y campesinos. Estos proyectos utilizan el concepto de territorio absoluto y, por lo tanto, no comprenden que el desarrollo capitalista en territorios indígenas, quilombolas y campesinos implica la desterritorialización de estos pueblos. Estos procesos de expropiación territorial continúan hasta la actualidad, porque todas las instituciones involucradas no conciben a los pueblos de estos territorios como territorio (Schejtman, A. Berdegúe, J., 2004; Janvry, Araujo, Sadoulet, 2007).

El pensamiento conservador no cree en el desarrollo de estos pueblos. Solo cree en el modelo hegemónico del capitalismo. La creación de una red global de movimientos campesinos llamada Vía Campesina a principios de la década de 1990 contribuyó a pensar en la autonomía de estos

pueblos. Los pueblos indígenas, quilombolas y campesinos conciben el territorio como vida, una condición de su existencia, un mundo sagrado, desde una perspectiva relacional (Krenak, 2022). Estos son movimientos socioterritoriales, porque producen territorios y espacios que los producen. Aquí es necesario explicar la diferencia entre movimientos socioespaciales y socioterritoriales. Los movimientos socioespaciales producen y median espacios, por ejemplo, los movimientos estudiantiles; los movimientos socioterritoriales se apropian de espacios, transformándolos en territorios, por ejemplo, los movimientos campesinos. En América Latina y otros continentes, los pueblos originarios y campesinos han resistido desde el inicio de las plantaciones (Plantation) hasta al agronegocio. A lo largo de este tiempo, más de cinco siglos, el pensamiento conservador ha utilizado el territorio absoluto para desterritorializar estos pueblos y producir monocultivos. El geógrafo Ioris analizó las luchas del pueblo Guaraní-Kaiowa y teorizó sobre las Geografías de las Diferencias, Indiferencias y Desdiferencias, aportando una visión crítica del territorio (Ioris, 2024). El uso generalizado del concepto de territorio absoluto se da en todos los espacios, constituyendo segregación territorial de raza o racismo territorial, en el campo y en la ciudad, desde los inicios de la colonización de lo que actualmente es América Latina y el Caribe (Jardim, 2024; Fernandes, 2000).

El aporte de la geografía crítica latinoamericana es un referente para comprender las nuevas lecturas espaciales que el territorio relacional posibilita. Santos (2022) plantea su lectura crítica del territorio en que la geograficidad se impone como condición histórica, en el que nada considerado esencial en el mundo de hoy existe si no es a partir del conocimiento de lo que es Territorio. El Territorio es el lugar donde fluyen todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia. La Geografía pasa a ser aquella disciplina que es más capaz de mostrar los dramas del mundo, de la nación, del lugar (Santos, 2022, p.27).

Este es el sentido relacional del territorio, pero en todo el mundo el concepto es mucho más utilizado en su sentido absoluto, o sea, el territorio llano, la superficie, área o zona, donde están cosas y personas. El análisis conservador analiza el territorio, mayormente, como espacio de gobernanza, donde se estudia el rol de los estados y, cuando trabaja con otras instituciones, el territorio es un escenario donde están los actores, no los sujetos. El juego de los actores es relación en el territorio, pero no es territorio. Este es un ejemplo del debate paradigmático: la diferencia entre el método conservador y el método crítico. Santos (2022, p. 27) habla de territorio como lugar y como nación. Pero el territorio también es una idea, un concepto, son espacios inmateriales apropiados. El concepto mismo de territorio es un territorio inmaterial. Todavía tenemos mucho que investigar sobre los espacios y territorios intangibles. La presencia del concepto de territorio en todas las áreas del conocimiento en las últimas décadas se asocia a luchas y disputas territoriales. La diferencia entre el análisis territorial en Geografía y otras ciencias reside en los métodos, pero estos pueden comprenderse a través de la centralidad del espacio o territorio y sus dimensiones. Por lo tanto, desde el método geográfico, las cosas —acciones y movimientos— son dimensiones del espacio, no al revés. Lo contrario ocurre en otras ciencias, es decir, cuando el espacio es una dimensión de la cultura, la sociedad, la política, la economía o el medio ambiente. Esta perspectiva de centralidad representa dónde pienso y hablo; es decir, representa los métodos de las diversas áreas del conocimiento.

La territorialización de las corporaciones en los territorios de los pueblos tradicionales de América Latina y el Caribe se intensifica con la financiarización de megaproyectos de infraestructura y producción. Las disputas territoriales han aumentado, generando cada vez más conflictos. El contexto en el que están aconteciendo las disputas territoriales es de desterritorialización, de destrucción de los pueblos, de las culturas, de saberes ancestrales. El concepto de territorio absoluto no es suficiente para interpretar esta realidad. Se trata de una concepción monolítica del

territorio compuesta por un conjunto de elementos rígidos y separados. En Fernandes (2010) presentamos una primera tipología de territorios basada en el territorio relacional que contiene y está contenido en todas las dimensiones y escalas. Definimos tres tipos y dos modalidades de territorios, dos fijos y uno flujo, material e inmaterial. El primer territorio es fijo, es el espacio de gobernanza, el territorio de la Nación, del Estado, que puede ser analizado desde la escala nacional a la escala local y viceversa en todas las dimensiones, escalas y en las modalidades material e inmaterial, de acuerdo con el objeto de investigación. Este es el territorio de las disputas por el control del Estado, de los modelos de desarrollo y la definición de políticas públicas. El segundo territorio es una fracción del primer territorio, es la tierra, una unidad territorial, una propiedad privada individual o colectiva, capitalista o comunitaria. Es en el segundo territorio donde se hacen las disputas territoriales por el control del territorio, de la producción de las territorialidades capitalistas y no capitalistas. La producción o destrucción de territorialidades resultan en territorialización, reterritorialización o desterritorialización. Es donde se concentran las conflictividades.

El tercer territorio es flujo, es movimiento, es la naturaleza y la sociedad, es el agua y la tecnología, la acción y el pensamiento, las personas y sus ideas. Son territorializaciones y territorialidades permanentes. Los territorios fijos también son flujos en el tiempo por los cambios de territorialidades. Los terceros territorios están ubicados en los territorios fijos materiales e inmateriales. El cuerpo también es un ejemplo de territorio flujo siempre en movimiento, así como el pensamiento propio es ejemplo de territorio inmaterial flujo. Las disputas territoriales ocurren en el primer, segundo y tercer territorio, como también en los territorios materiales e inmateriales. Las producciones de los espacios son procesos de mediaciones, son acciones y relaciones producidas por los espacios y productoras de los espacios. Las producciones de los territorios son procesos de apropiaciones de los espacios. Por lo tanto, todo proceso de producción territorial empieza con la mediación del espacio. El principio de la inseparabilidad de las acciones y cosas que contiene y es contenida en el espacio, su multidimensionalidad y multiescalaridad posibilita la comprensión del espacio relacional que es producido por las mediaciones, como espacio compartido. La apropiación transforma el espacio en territorio en que ambos coexisten. Pero ocurre lo mismo con el espacio material que también puede ser un territorio inmaterial. En la parte siguiente, analizamos un periodo en que el territorio absoluto se consolidó como concepto – clave de las expropiaciones – y el territorio relacional es referencia de las luchas de resistencia.

Plantacionoceno: la época de acaparamiento, resistencia y el debate paradigmático

El concepto plantacionoceno (Haraway, 2015; Woldford, 2021; Woldford, 2024, Wu y Xu, 2023) explícita los diferentes tiempos de la plantación, el modelo de desarrollo predatorio basado en el concepto de territorio absoluto, en el acaparamiento, produciendo la destrucción ecológica, el racismo territorial y la producción de desigualdad. Desde el principio de la colonización en los siglos quince y dieciséis hasta el siglo veintiuno el modelo de la plantación sigue explotando territorios latinoamericanos. La plantación es un sistema de producción en gran escala de mercancías para exportación que empezó con trabajo esclavo y desterritorialización de los pueblos originarios y sigue en la actualidad con el uso de diferentes tecnologías, de la mecanización al uso de agrotóxicos. Durante este período, la resistencia de los pueblos ha llevado a la independencia y la subordinación. Para la mejor comprensión de este proceso geográfico es necesario analizar el pensamiento conservador y el pensamiento crítico en el debate paradigmático que está presente en todas las ciencias, porque representa un diálogo entre distintas cosmovisiones (Weltanschauung) y abarca desde la construcción y el uso de categorías y

conceptos hasta teorías y métodos de análisis. Este conocimiento se utiliza para interpretar modelos de desarrollo territorial depredadores y sostenibles.

El uso del concepto de territorio absoluto asociado a la plantación tiene posibilitado el control del primer territorio en todas las dimensiones social, ambiental, política, económica y cultural por siglos. Este concepto se ha utilizado para fortalecer el sistema de plantaciones a escala internacional, debido a la dependencia político-económica entre metrópolis y colonias y, tras la independencia, entre las naciones centrales y periféricas del capitalismo. A escala nacional, durante el período colonial, con la creación de la burguesía agraria esclavista, y tras la independencia, con el fortalecimiento de la burguesía nacional, que continuó el sistema dependiente de plantaciones, manteniendo las estructuras de tierra más concentradas del planeta (tabla 1), produciendo mercancías y generando intensas desigualdades con el control del segundo territorio. Paraguay tiene la estructura territorial más concentrada del mundo, seguido de Chile, Colombia, Guatemala, Uruguay, Argentina y Brasil. Por ejemplo, en varios países de América Latina y el Caribe que son importantes productores agrícolas y tienen una gran parte de la población en situación de inseguridad alimentaria, lo que se traduce en hambre. El plantacionoceno empieza con el sistema agrícola, industrial y mercantil para la extracción de los recursos naturales. El capitalismo sigue siendo hegemónico, subordinando y explotando otras relaciones sociales y obstaculizando su desarrollo. El concepto de territorio absoluto se adapta fácilmente a esta lógica que lo define como escenario del desarrollo capitalista. Esta lógica es un territorio inmaterial que impide cualquier otro modo de desarrollo, constituyendo así racismo territorial.

Tabla 1. Índice de Gini de la concentración de la Tierra en países de América Latina y Caribe

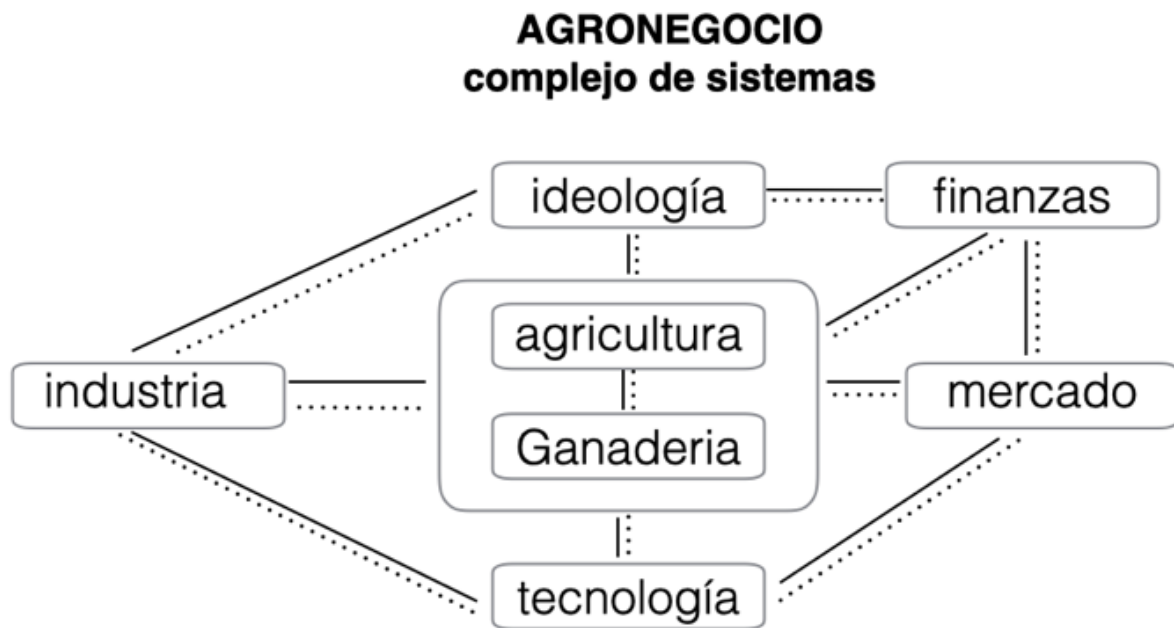
País	Índice de Gini de concentración da tierra	Año de la información
Paraguay	0,93	2008
Chile	0,91	1997
Colombia	0,88	2009
Guatemala	0,84	2003
Uruguay	0,84	2000
Argentina	0,83	1988
Brasil	0,83	2020
El Salvador	0,81	2001
Bolivia	0,77	1984
Puerto Rico	0,77	1987
Costa Rica	0,67	No informado
México	0,63	2007

Fuente: FAOSTAT, 2024 – DATALUTA, 2023. Organización: Bernardo Manjano Fernandes.

La década de 1950 representó un cambio importante en el plantacionoceno. El desarrollo del complejo de sistemas de la plantación se consolidó primero en los Estados Unidos y fue conceptualizado como agronegocio (Davis; Goldberg, 1957). Desde mediados del siglo XX se ha territorializado en casi todo el planeta. Este cambio explica cómo las plantaciones innovaron al apropiarse de antiguas relaciones y las modernizaron para intensificar la producción de materias primas. El impacto de este cambio se observa en todas las dimensiones del desarrollo territorial: concentración y crecimiento de la producción de algunos productos básicos, aumento de la deforestación, contaminación de la tierra, del agua, de los alimentos y las personas, y la desterritorialización de las comunidades de los pueblos originarios y tradicionales, como las poblaciones indígenas, quilombolas y campesinas. También controlan gobiernos y otras instituciones en diferentes escalas. Comprender estos conceptos es el punto de partida para estudiar los recientes procesos de territorialización de corporaciones multinacionales en el mundo.

El modelo de desarrollo depredador está representado por sistemas y redes. El complejo de sistemas de plantación se amplió y pasó a estar formado por siete sistemas: agrícola, ganadero, industrial, mercantil, financiero, tecnológico e ideológico (Fernandes & Welch, 2008, p. 49; Fernandes 2019) (véase la Figura 1). Este complejo de sistemas de plantación es una referencia a otros complejos, como del monocultivo de árboles, de la minería y de las energías renovables. Los complejos pueden actuar como una corporación o un conjunto de corporaciones articuladas. Estos complejos se organizan en redes complejas que integran diferentes instituciones (Mazzali, 2000). Estas redes están articuladas por diversas empresas: industrias, bancos, supermercados, organizaciones empresariales, organismos multilaterales, partidos políticos, instituciones estatales y gobiernos de todas las escalas y niveles (véase la figura 2). Estos complejos sistemas dentro de redes de instituciones son una creación actual del modelo de desarrollo capitalista, constituyendo la vía hegemónica en escala mundial de un desarrollo territorial predatorio (véase la figura 3). Los territorios de los pueblos originarios y tradicionales son los más impactados por la desterritorialización que se intensificó con la financiarización de megaproyectos de infraestructura y producción de mercancías. La resistencia territorial de estos pueblos durante gran parte de la era de las plantaciones fue de subordinación, pero desde la formación de La Vía Campesina los movimientos socioterritoriales comenzaron a construir diversos proyectos para un modelo sustentable basado en la soberanía alimentaria y la producción agroecológica.

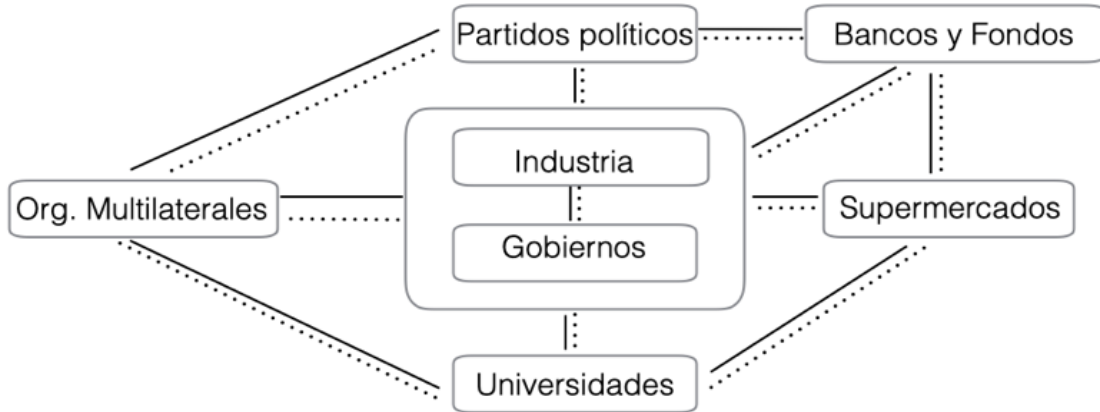
Figura 1



Fuente: elaboración propia

Figura 2

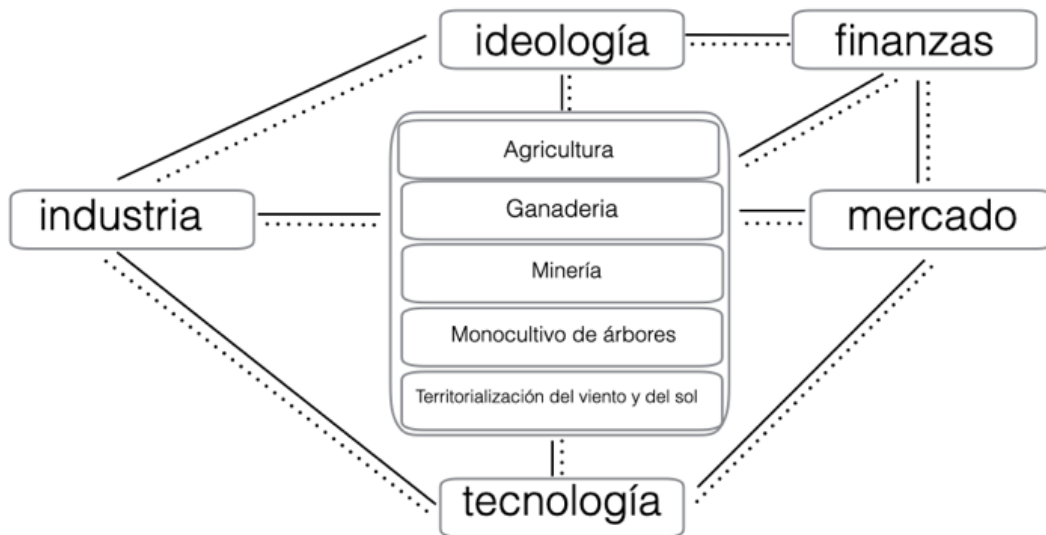
Modelo de desarrollo depredador complejo em red



Fuente: elaboración propia

Figura 3

Modelo de desarrollo depredador complejo de sistemas y redes



Fuente: elaboración propia

Las formas de resistencia territorial de los pueblos y comunidades los convierten en movimientos socioterritoriales. Estos movimientos tienen el territorio como condición de existencia; es decir, existen produciendo territorios mediante sus propias territorialidades únicas, originales y emancipadoras. Estos territorios crean movimientos que surgen de las luchas de resistencia para existir. Estos movimientos también producen espacios para mediar conflictos, lo que también los convierte en movimientos socioespaciales. (Fernandes, 2005; Halvorsen, Torres, Fernandes, 2019; Fernandes, Sobreiro Filho, 2023). En abril de 2023 se realizaron más de seiscientas acciones de casi seiscientos movimientos socioterritoriales y socioespaciales en doce países de América Latina y el Caribe (Herrera, Fernandes, Bolañez y otras, 2025), (véase la tabla 2).

Tabla 2. Acciones de movimientos socioterritoriales en países de América Latina y Caribe – Abril de 2023

País	Número de acciones	Número de movimientos
Paraguay	18	18
Chile	15	36
Colombia	18	18
Guatemala	11	12
Uruguay	25	07
Argentina	278	173
Brasil	208	267
El Salvador	3	3
Bolivia	15	24
Puerto Rico	08	08
Costa Rica	71	32
México	48	19

Fuente: Herrera, Fernandes, Bolañez y otras, 2025

Son luchas territoriales y espaciales por la tierra, los bosques, el agua, la vivienda, el trabajo, la alimentación, el género, la educación, la cultura, antirracistas, por derechos humanos y no humanos, en defensa de la naturaleza, contra el uso de pesticidas, contra la deforestación, contra la contaminación, para mitigar el cambio climático, etc. Estas luchas están asociadas a la construcción de un modelo de desarrollo territorial sustentable por parte de poblaciones a las que se les han negado derechos territoriales, y la Geografía y otras áreas del conocimiento han contribuido a esta negación al utilizar el concepto de territorio absoluto desde una perspectiva conservadora que niega la condición territorial de todas las personas. Durante los siglos del Plantacionoceno, el racismo territorial creó la idea de que el desarrollo de los pueblos indígenas y tradicionales sería imposible, quedando únicamente subordinados al capitalismo. Sin embargo, hoy, las consecuencias del desarrollo capitalista, como el cambio climático, cuestionan el modelo capitalista depredador. Así, se abren nuevas posibilidades de espacios y territorios así como de diálogos y debate paradigmáticos para imaginar territorios de esperanza que garanticen el futuro de la humanidad (Fernandes, 2023).

Consideraciones finales

Este trabajo captura un momento de nuestras reflexiones, desarrolladas dentro de un colectivo de pensamiento que busca construir nuestras propias interpretaciones de las realidades que definimos como objetos de estudio. Este artículo es un ejemplo más de nuestra propia reflexión para el diálogo sobre el espacio, territorio, movimientos socioterritoriales y socioespaciales, que en este primer cuarto de siglo han cobrado aún más reconocimiento como protagonistas de las luchas territoriales. Llevamos cuarenta años siguiendo estos conflictos y trabajamos arduamente para construir una interpretación que considere estos movimientos como transformadores de la realidad, tal como realmente son. Estos movimientos luchan por espacios y territorios como condición de existencia en la producción de territorialidades que garanticen el futuro de la

humanidad, frente a los desafíos que plantea el modelo de desarrollo capitalista depredador. Finalmente, presentamos nuestro propio estilo de pensamiento, no colonizado, emancipador, como es el caso de todo pensamiento que ayude a construir la geografía crítica.

Referencias

- Davis, J. H., & Goldberg, R. A. (1957). *A concept of agribusiness*. Harvard University Press.
- Fernandes, B. M. (2000). *A formação do MST no Brasil*. Editora Vozes.
- Fernandes, B. M. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. *Revista NERA*, 8(6), 14–34.
- Fernandes, B. M. (2010). Acerca de la tipología de los territorios. En *Defensa comunitaria del territorio en la zona central de México: Enfoques teóricos y análisis de experiencias* (pp. 55–76). Juan Pablos.
- Fernandes, B. M. (2019). Land grabbing for agro-extractivism in the second neoliberal phase in Brazil. *Revista NERA*, 22, 208–238.
- Fernandes, B. M. (2023). Territories of hope: A human geography of agrarian politics in Brazil. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 6, 1–16.
- Fernandes, B. M., & Sobreiro Filho, J. (2023). Teoria dos movimentos socioespaciais e socioterritoriais. En *Teorias na geografia: Mundos possíveis* (Vol. 3, pp. 335–363). Consequência.
- Fernandes, B. M., & Welch, C. A. (2008). Campesinato e agronegócio da laranja nos EUA e Brasil. En B. M. Fernandes (Org.), *Campesinato e agronegócio na América Latina: A questão agrária atual* (pp. 46–70). Expressão Popular.
- Halvorsen, S., Fernandes, B. M., & Torres, F. V. (2019). Mobilizing territory: Socioterritorial movements in comparative perspective. *Annals of the American Association of Geographers*, 109(5), 1454–1470.
- Haraway, D. (2015). Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: Making kin. *Environmental Humanities*, 6(1), 159–165. <https://doi.org/10.1215/22011919-3615934>
- Herrera, A. G. G., Fernandes, B. M., Bolañez, C. Y. F., Girardi, E. P., Bica, E. G., Carnero, E. I. D., Torres, F. V., Sobreiro Filho, J., Colla, J. L., Sampaio, M. A. P., Cruz, V. C., & Souza, W. V. F. (en prensa). *Atlas de los movimientos socioterritoriales de América Latina y el Caribe*. CLACSO.
- Ioris, A. (2024). *Geographies of difference, indifference and mis-difference: The Guarani-Kaiowa people and the myths of Brazilian development*. Bloomsbury Academic.
- Janvry, A., Araujo, C., & Sadoulet, E. (2007). *Toward a territorial approach to rural development*. <https://www.researchgate.net/publication/5021692>
- Jardim, J. A. C. (2024). *Racismo territorial: Uma história do tempo presente de las favelas brasileñas* (Tesis de maestría). Universidade Federal da Integração Latino-Americana.
- Krenak, A. (2022). *Futuro ancestral*. Companhia das Letras.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell.
- Mazzali, L. (2000). *O processo recente de reorganização agroindustrial: Do complexo à organização “em rede”*. Editora UNESP.
- Raffestin, C. (1993). *Por uma geografia do poder*. Editora Ática.
- Ratzel, F. (1895). *Anthropogeographische Beiträge: Zur Gebirgskunde*. Leipzig: Engelhorn.
- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço*. Hucitec.

Santos, M. (2022). Money and territory. En A. Ioris & B. M. Fernandes (Orgs.), *Agriculture, environment and development: International perspectives on water, land and politics* (2.^a ed.). Palgrave Macmillan.

Schejtman, A., & Berdegue, J. (2004). *Desarrollo territorial rural*. https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CARdumen.pdf

Wolford, W. (2021). El Plantacionoceno: una contribución lusotropical a la teoría. *Annals of the American Association of Geographers*, 111 (6), 1622–1639. <https://doi.org/10.1080/24694452.2020.1850231>

Wolford, W. (2024). Introducción a la geografía y el Plantacionoceno. *Anales de la Asociación Americana de Geógrafos*, 114 (10), 2177–2181. <https://doi.org/10.1080/24694452.2024.2378868>

Wu, E., & Xu, Y. (2023). Plantationocene: A framework for understanding the links between ecological destruction and social inequalities. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 37, 1. <https://doi.org/10.1007/s10806-023-09919-5>

Sobre el autor

Bernardo Mançano Fernandes es profesor titular en el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidade Estadual Paulista (Universidad Estadual Paulista, UNESP en su sigla en portugués). Sus principales áreas de investigación incluyen la Geografía Agraria en perspectiva comparada y la Filosofía de la Geografía. Fue presidente de la Asociación de Geógrafos Brasileños entre 2002 y 2004. Actualmente es vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional (IGU). En 2005, realizó un posdoctorado en la University of South Florida. Es investigador nivel 1 del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq).